



Retos de la tutoría universitaria

**Por una presencia efectiva en
la formación de los maestros**

Josep Gustems (ed.)

Índice

Presentación, <i>por Josep Gustems</i>	9
Prólogo, <i>por Roser Boix Tomàs, Ana Ayuste González</i>	11
Tutorías en la Universidad de Barcelona: una mirada institucional	15
<i>Alba Ambròs Pallarès, Francesc Buscà Donet</i>	
Tutoría y <i>engagement</i> : el papel del tutor universitario	31
<i>Marta Oporto Alonso, Caterina Calderón Garrido</i>	
A vueltas con la tutoría universitaria	41
<i>Francisco Esteban Bara, Josep Gustems Carnicer</i>	
La función tutorial <i>online</i> a lo largo del proceso educativo	49
<i>Júlia Castell Villanueva, Carolina Martín Piñol, Diego Calderón Garrido</i>	
Acción tutorial en itinerarios dobles y otros estudios de alta intensidad	61
<i>Albert Batalla Fuentes</i>	
La tutoría en la formación inicial del maestro de música	71
<i>Edmon Elgström Misol, Salvador Oriola Requena, M. Eugènia Arús Leita, Diego Calderón Garrido</i>	
La singularidad de las tutorías en la formación de la expresión plástica	83
<i>Andrés Torres Carceller, Júlia Castell Villanueva, Carolina Martín Piñol</i>	
Acción tutorial, deporte y educación física	93
<i>Marisa de Fuentes, Albert Batalla Flores, Martina Kieling S. B. Rolim</i>	
Recursos para la tutoría y la docencia: redes, transferencia y relaciones internacionales en la Facultad de Educación	103
<i>Pep Alsina Masmitjà, Martina Kieling S. B. Rolim, Natalia Fullana Rivera, Miquel Robert Ferrer</i>	
Las tutorías en el aprendizaje servicio: dotar de sentido las experiencias de servicio	115
<i>Anna Escofet Roig, Laura Rubio</i>	

Presentación

La tutoría universitaria es una acción formativa que suele pasar desapercibida en el complejo entramado de la universidad, centrada en la docencia y la investigación como objetivos básicos de su labor. No obstante, muchos de los recuerdos y buenos consejos en nuestra vida y profesión no los hemos recibido en las clases colectivas, sino en aquellos espacios discretos donde la cercanía entre profesores y alumnos, o entre alumnos y alumnos, estimulaba la creación, la ruptura y el atrevimiento. Atreverse a pensar en voz alta, a generar expectativas profesionales, a soñar de la mano de alguien más experimentado que quizá ha vivido espacios de pensamiento y acción cercanos a los nuestros y que puede enfocar nuestra mirada, hacerla más certera, más fértil.

Dicen que la historia no se repite sino que rima, y es en esa rima donde acertamos a encontrar algunas de las respuestas para seguir en la brecha de la educación. Buscar una nueva rima, o quizá romperla o enriquecerla con nuevos aires. De ahí la importancia de dedicar tiempo, de pasar tiempo junto a quienes quieren aprender y quieren enseñar. Hay que parar un poco para poder aprender. Hay que tomarse un respiro curricular y sentir la influencia de quienes pretenden mejoras, aunque tal vez no lleguen a tiempo. Mejoras necesarias y que requieren un alto grado de esfuerzo colectivo, ganado persona a persona, testimonio a testimonio. Y ahí es donde aparece de nuevo el tutor, aquel profesor o profesora que nos ha marcado profundamente, tal vez sin saberlo, o a sabiendas de que sería trascendental para nosotros.

Este libro es el resultado de los debates, lecturas e investigaciones llevadas a cabo en el seno de un grupo de profesores y profesoras de la Facultad de Educación a lo largo de los cursos 2016 y 2017, con el afán de mejorar las condiciones de tutoría de nuestros alumnos, futuros maestros. Un proyecto financiado con una ayuda del Programa REDICE de formación universitaria de la Universidad de Barcelona (UB) (Código REDICE 16-1561) a la que pertenecemos mayoritariamente. Los distintos capítulos distinguen aspectos de la tutoría que hemos sido capaces de desarrollar con nuestra experiencia y formación y con todo lo que nos han confiado otros maestros, compañeros y alumnos a lo

largo de los años de aprendizaje y de vida. El libro trata aspectos institucionales, organizacionales y tecnológicos de distintos ámbitos de conocimiento vinculados a la formación del profesorado, como son la presencialidad, las menciones del grado, la doble titulación o los entornos virtuales, junto con otros recursos de la propia universidad a través de oficinas como la de relaciones internacionales, relaciones con la sociedad, o metodologías de trabajo como el aprendizaje servicio. Con todo ello hemos elaborado esta obra para dar pistas de cómo facilitar esta tarea, la cual, a pesar de conllevar tanta ciencia, sigue conservando los misterios de un arte.

JOSEP GUSTEMS
Universidad de Barcelona

Prólogo

La necesidad de orientación en el contexto universitario no es nueva; sin embargo, una serie de condicionantes sociales y personales han contribuido recientemente a que se tome conciencia de dicha necesidad. En las últimas décadas, el crecimiento exponencial de estudiantes matriculados en las universidades ha venido acompañado de una amplia diversificación del perfil socioeconómico y cultural de los universitarios y de una gran variabilidad de trayectorias universitarias en lo que se refiere a la dedicación al estudio y a las condiciones en las que los estudiantes llegan a la universidad, viven en ella y la dejan. Por otra parte, la tendencia europea hacia una sociedad del conocimiento ha provocado que los sistemas productivos, sociales y culturales dependan cada vez más de la gestión del saber, los procesos de innovación y la actividad intelectual. Un saber que se amplía constantemente y que se caracteriza por su rápida devaluación respecto a épocas anteriores. En este contexto, la formación, entendida como un proceso a lo largo de la vida, se sitúa en el centro de las transformaciones sociales y exige de las personas una disposición a aprender de manera continuada. Conocer qué competencias y conocimientos son los más valorados en un mercado laboral flexible e inseguro, dónde y cómo adquirirlos y qué estrategias de aprendizaje se adecuan mejor a cada uno son solo algunas de las cuestiones que las personas necesitan responder durante su trayectoria dentro y fuera del sistema educativo. La orientación adquiere así cada vez más valor como herramienta para comprender la complejidad de los sistemas actuales y las oportunidades que estos ofrecen. Asimismo, permite moverse con más garantías de éxito dentro del propio sistema educativo, y en los momentos de transición entre este y el mercado laboral y viceversa.

En el camino hacia la universidad y en su paso por ella, los estudiantes se enfrentan además a una serie de decisiones de gran relevancia personal. Decisiones que van desde optar por cursar una determinada carrera, configurar su propio itinerario o currículum académico, participar en la vida universitaria, acceder al mundo laboral o actualizar sus competencias un tiempo después de ingresar en este. Unas decisiones que no siempre están exentas de dificultades, dada la velocidad con la que se suceden los cambios y los factores socioeconó-

micos que inciden en las aspiraciones y posibilidades de un sector creciente de la población estudiantil. Por todo ello, en determinados momentos los estudiantes precisan sentirse acompañados por sistemas expertos, como los servicios de orientación o el mismo profesorado, para recibir una educación mucho más personalizada que les permita tomar decisiones de forma reflexiva y contrastada a partir de sus necesidades e intereses.

En este sentido, la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona está comprometida con el desarrollo de la acción tutorial entendida como un proceso de carácter formativo que pretende posibilitar al máximo el desarrollo integral y académico del estudiante, al mismo tiempo que previene posibles dificultades. Una acción que ha de iniciarse antes incluso de que el estudiante acceda a la universidad, colaborando con los centros de bachillerato y de formación profesional de grado superior, y que debe extenderse durante toda su trayectoria académica hasta conducirlo a las puertas del mercado laboral. Un proceso así, de carácter integral y amplio recorrido, permite, por un lado, que la educación universitaria no se reduzca a la dimensión académica o intelectual e incluya al mismo tiempo la dimensión afectiva, personal y social. Y, por otro, que los estudiantes se sientan apoyados en aquellas situaciones críticas en las que han de tomar decisiones académicas y personales importantes para su futuro, o cuya superación requiera ciertas herramientas que no posean.

Desde esta perspectiva, concebimos la acción tutorial como uno de los ejes básicos para situar al estudiante en el centro del proyecto pedagógico, acompañarlo en su recorrido universitario mediante espacios y relaciones educativas que favorezcan los procesos de reflexión y toma de decisiones, y ofrecerle el apoyo necesario para que pueda alcanzar sus propias metas. Desde nuestro punto de vista, este planteamiento permite mejorar la eficiencia del sistema (relación entre matrícula y graduación) y la dimensión social de la universidad entendida como reducción de las desigualdades —es decir, como una mayor representación de la diversidad de la sociedad en todos los niveles de la educación superior—, así como asegurar un mayor nivel de satisfacción de los estudiantes y, en consecuencia, de su sentido de pertenencia a la institución o de identificación con ella.

En el contexto descrito, este libro, editado por Josep Gustems, trata de responder cuestiones clave referidas a la tutoría en el marco de la formación inicial de maestros, a partir de la visión actual de la educación universitaria. Los diferentes autores que en él participan, mayoritariamente profesorado de los grados de maestro de la Facultad de Educación de la UB y todos ellos implicados en procesos de mejora e innovación pedagógica, abordan la cuestión de la tutoría como una actividad formativa de gran relevancia en sí misma

y como una práctica orientada al desarrollo de las potencialidades de los estudiantes desde una perspectiva integral. Por tal razón, las aportaciones y experiencias que nos presentan no se circunscriben solo a las cuestiones académicas clásicas, sino que tratan de atender a otras dimensiones que también pueden considerarse nucleares —como la afectiva e incluso la moral— e indagan sobre la función y el abordaje de la tutoría desde diferentes disciplinas y modalidades.

Esta perspectiva, que concibe la tutoría como una actividad nuclear de la educación universitaria y que sitúa en el centro al estudiante y la relación educativa (profesor-estudiante, profesor-grupo, entre iguales, etc.), tiene además un valor añadido en el caso de la formación de maestros. Cuando los estudiantes tienen la oportunidad de vivir este tipo de experiencia educativa altamente personalizada y humanizadora en su proceso formativo, es más probable que la trasladen a su vida profesional como maestros. Y los que nos dedicamos de una manera u otra a la educación más o menos formal, sea cual sea su ámbito, sabemos que ello favorece claramente las relaciones educativas positivas, la autoestima, el compromiso y el esfuerzo de superación de los estudiantes.

ROSER BOIX TOMÀS

Decana de la Facultad de Educación de la UB

ANA AYUSTE GONZÁLEZ

Vicedecana de Investigación y Doctorado
de la Facultad de Educación de la UB

Tutorías en la Universidad de Barcelona: una mirada institucional

Alba Ambròs Pallarès

Universidad de Barcelona

Francesc Buscà Donet

Universidad de Barcelona

INTRODUCCIÓN

Además de un cambio metodológico, la implantación del espacio europeo de educación superior (EEES) ha supuesto un cambio en el enfoque de los planes de estudio de los grados y másteres universitarios (Zabalza, 2003). Desde este nuevo marco de referencia, el encargo institucional de elaborar planes formativos que aseguren unas competencias profesionales clave, transversales o específicas, supone partir de la base de que los estudiantes deben ser el referente de los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación (Buscà, Ambròs y Bursset, 2017).

Según Martínez (2016), en este nuevo contexto es necesario incrementar el tipo de actividades en las que el estudiante tenga que poner en práctica capacidades diversas, como, por ejemplo, la preparación y defensa de cierta documentación, la tutoría del proceso de aprendizaje individual y del trabajo colaborativo con otros estudiantes, la formación teórico-práctica que el alumno experimenta en sus prácticas, etc.

Por otra parte, este enfoque alternativo, que difiere ostensiblemente del enfoque tradicional basado en un modelo academicista centrado en la adquisición exclusiva de contenidos, no requiere solo un cambio de tipo metodológico. También exige que el profesorado universitario y los equipos docentes complementen su función transmisora con su capacidad para orientar el aprendizaje de sus estudiantes (Escofet y Freixa, 2016). Todo ello, con el objeto de conseguir formar profesionales competentes, capaces de analizar y gestionar los problemas y retos propios del área de conocimiento en la que se están formando.

En este campo de acción, que se deriva tanto de esta nueva función del profesorado universitario como de un modelo formativo centrado en el estudiante y en su capacidad para desempeñar competencias profesionales clave, es precisamente donde la Universidad de Barcelona (UB) entiende que se debe

situar la acció tutorial en sus grados y másteres oficiales. Desde nuestro punto de vista, este hecho es fundamental para entender por qué los mecanismos que las facultades diseñan e implementan para orientar a sus estudiantes a lo largo de su formación universitaria se erigen en un indicador decisivo a la hora de determinar la calidad de sus programas de grado y máster oficial.

Por todo ello, la finalidad de este capítulo es doble. Por un lado, mostrar cómo concibe la UB la acción tutorial en sus titulaciones oficiales y, por otro, indicar qué requisitos insta a cumplir a sus centros para afrontar con éxito los procesos de verificación de las titulaciones, los cuales incluyen la tutoría universitaria como un indicador de calidad. Las explicaciones se ilustrarán con varios ejemplos de alcance institucional, centrados también en diversas facultades.

LA TUTORÍA EN LA UB

En líneas generales puede decirse que la acción tutorial en la UB se concibe desde una doble vertiente: como actividad formativa y como actividad de orientación.

La tutoría entendida como *actividad formativa* se sitúa en el marco de un proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, se entiende como una actividad orientada a la adquisición de los contenidos y competencias profesionales propios de una disciplina o área de conocimiento determinada. Se trata, pues, de una actividad de aprendizaje que se puede planificar e implementar tanto a nivel individual como en pequeños grupos, en contextos de enseñanza y aprendizaje presenciales y no presenciales.

Son actividades con dedicación docente preestablecida que, por norma general, se suelen incluir en asignaturas con características singulares (prácticas curriculares o trabajo de fin de grado o máster), aunque también pueden formar parte de una asignatura de naturaleza teórica o teórico-práctica. El cuadro 1 muestra dos ejemplos de tutoría de prácticas curriculares de grado en la UB.

Las tutorías entendidas como *actividad de orientación* tienen como finalidad principal ayudar a los estudiantes a adaptarse a la vida universitaria y a gestionar su proceso de aprendizaje durante los cursos académicos, y dar a conocer los recursos que la universidad pone a su alcance tanto para mejorar su rendimiento académico como para continuar su formación, así como facilitar su transición al mundo profesional.

Esta actividad la suelen llevar a cabo profesores-tutores que, al margen de su función docente, realizan tareas de atención personalizada destinada a clari-

CUADRO 1

EJEMPLO 1	Tipo	Alcance
Título Tutorías de prácticum	Actividad formativa P-E	Facultad de Educación Grados GEI, GEP e itinerario simultáneo (GEP-GEI)
Descripción		
Tanto en el grado de Educación Infantil (GEI) como en el de Educación Primaria (GEP) o en el doble itinerario de ambos, los alumnos tienen que realizar aproximadamente un 20% de la materia del prácticum. Es la materia del plan de estudios que culmina el proceso de aprendizaje teórico-práctico desarrollado durante los cursos del grado, cuya finalidad es la capacitación en las competencias profesionales y personales propias de la profesión.		
Según el grado se distribuye a los estudiantes entre dos, tres o cuatro asignaturas de prácticas en las que los alumnos van cuatro días a la escuela y uno asisten a los seminarios tutelados en la facultad. Ello conlleva una formación compartida a tres bandas. Por un lado, el Departament d'Ensenyament selecciona y acredita los centros formadores receptores de estudiantes de prácticas. A partir de aquí, establece convenios de colaboración con las distintas universidades para que los estudiantes puedan asistir. Su finalidad es que los futuros docentes realicen las prácticas en centros educativos mantenidos con fondos públicos para que puedan desarrollar las competencias necesarias para ejercer una docencia de calidad. El director del centro formador es el responsable de asignar la coordinación de las prácticas a un miembro del equipo directivo o a un tutor. Esta persona es la que, a su vez, se coordina-		
rá con el tutor de la facultad y velará por los estudiantes de prácticas que tenga el centro. En segundo lugar, cada departamento propone los tutores de prácticas a la comisión de prácticas de cada grado. Ellos son los que adjudican los alumnos a los tutores, quienes tienen entre diez y catorce estudiantes distribuidos en varias escuelas, que deben ser centros formadores. Cada tutor contacta con el responsable de prácticas del centro y le explica las características de las prácticas en concreto y el número de estudiantes que asistirán. En tercer lugar, a cada estudiante del grado se le asigna un grupo clase junto con un tutor, que es el que lo acompañará durante todo el período de prácticas junto con el tutor de la facultad. Este organiza los seminarios semanales de dos horas en la facultad, además de ir a visitar al alumno a la escuela y entrevistarse con el tutor que lo acoge. El hecho de compartir esta actividad formativa también queda reflejado en la nota de la siguiente manera: el tutor de la universidad evalúa un 60% del total de la nota mediante las tutorías, los seminarios semanales y la elaboración del portafolios que tienen que realizar los alumnos. El tutor de la escuela tiene que completar un informe para cada estudiante, y la nota que le atribuye equivale a un 40% del total. La interacción y diálogo entre		

unos y otros es constante, de modo que los alumnos siempre tienen a quién dirigirse en función de sus inquietudes o necesidades.

Los estudiantes reciben una actividad de formación compartida entre todas las personas implicadas, que persiguen el mismo fin.

Referencias

www.ub.edu/portal/web/educacio/graus/-/ensenyament/detallEnsenyament/1071986/11;
www.ub.edu/portal/web/educacio/graus/-/ensenyament/detallEnsenyament/1071998/11;
www.ub.edu/portal/web/educacio/graus/-/ensenyament/detallEnsenyament/1028364.

Contactos

practicumei@ub.edu; practicumep@ub.edu.

EJEMPLO 2

Título

Premios Fedefarma a los mejores trabajos de educación farmacéutica al ciudadano

Tipo

Actividad formativa de la asignatura Prácticas Tuteladas

Alcance

Facultad de Farmacia y Ciencias de la Alimentación

Grado

Farmacia

Descripción

Los estudiantes del grado de Farmacia, dentro de las actividades de la asignatura troncal Prácticas Tuteladas, desarrollan un trabajo de educación farmacéutica dirigido a la población, que trata sobre las consultas que pueden formular los pacientes al farmacéutico para obtener los mejores resultados de su tratamiento, consultas relacionadas con las interacciones o las contraindicaciones de los medicamentos, con la adecuación individualizada de los tratamientos y también con las fuentes de información fiables que el farmacéutico puede proporcionar o comprobar.

Estos trabajos, supervisados por los profesores de la asignatura, tienen por finalidad que los alumnos adquieran competencias transversales tales como

el trabajo en equipo, el liderazgo, la creatividad y la comunicación con la población, además de competencias instrumentales en relación con la preparación de materiales audiovisuales y educativos —juegos y vídeos— que contribuyan a consolidar la tarea educativa.

Los alumnos, organizados por unidades de coordinación docente y por ámbito (farmacia comunitaria o farmacia de hospital), y como implementación práctica del aprendizaje colaborativo, elaboran de forma grupal un trabajo de educación farmacéutica dirigido a pacientes, que posteriormente exponen en la sede de diferentes asociaciones de enfermos de Cataluña, centros de atención primaria, centros cívicos, centros educativos, etc.

En una fase final, estos trabajos integran el aprendizaje competitivo a través de su exposición y defensa en el aula magna de la Facultad de Farmacia y Ciencias de la Alimentación, en las ediciones que cada curso otorga la Federación Farmacéutica, uno en la modalidad de farmacia comunitaria y otro en la de farmacia de hospital.

El jurado, constituido por tres miembros de la facultad y tres de la Federación Farmacéutica, consensúa los trabajos merecedores de los premios según los criterios de la convocatoria. El premio

consiste en la inscripción gratuita de los ganadores en el Programa de Formación Continuada de Fedefarma, que está acreditado por el Consell Català de les Professions Sanitàries.

Esta actividad docente se ha llevado a cabo desde el inicio del grado de Farmacia, y este curso académico 2017-2018 ha llegado a su séptima edición. Los trabajos premiados, previa cesión de derechos de autoría, están disponibles en el depósito digital de la UB y se pueden consultar desde la página web www.ub.edu/farmacipractiva.

Referencias

www.ub.edu/farmacipractiva/content/trabajos-de-educaci%C3%B3n-farmac%C3%A9utica-al-ciudadano.

Contacto

Marian March Pujol (Departament de Farmàcia i Tecnologia Farmacèutica i Físicoquímica)
marianmarch@ub.edu

ficar las necesidades, aspiraciones y dudas de los estudiantes a nivel personal, académico o profesional. Se trata de una actividad académica extracurricular y, por tanto, con una planificación al margen de la dedicación del estudiante y del profesorado universitario. El cuadro 2 presenta la orientación en las facultades de la UB.

Finalmente, no podemos pasar por alto que, tanto si se trata de una actividad formativa como de orientación, ambas pueden ser realizadas por los propios estudiantes. Esta perspectiva es plenamente coherente con el marco del EEES y su propósito de situar al estudiante en el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje y el desempeño de sus competencias profesionales clave, preferentemente las sistémicas (aprendizaje autónomo, motivación, responsabilidad, etc.).

Por norma general, las actividades de tutoría entre iguales concebidas como actividades formativas suelen ser actividades de aprendizaje y evaluación propuestas en cualquier asignatura, que se llevan a cabo a través de metodologías activas y sistemas alternativos de evaluación formativa participativa. El cuadro 3 muestra dos ejemplos de actividades formativas en grados de la UB.

CUADRO 2

Título Orientación profesional en las facultades de la UB	Tipo Actividad de orientación	Alcance Facultades de la UB
Descripción La Universidad de Barcelona cuenta con el Servei d'Atenció a l'Estudiant (SAE). Su equipo de orientadores colabora con cada una de las facultades de la UB en el diseño, desarrollo e innovación de actividades de orientación dirigidas a los estudiantes universitarios durante sus años de formación. Antes de entrar en la UB, el SAE orienta a los estudiantes para que elijan la carrera más conveniente según sus intereses, expectativas, habilidades, etc. Una vez que han ingresado, el SAE ofrece sus servicios para facilitarles la adaptación al entorno social y a la metodología de aprendizaje y de trabajo universitario de la UB. Este seguimiento se ofrece asimismo a lo largo de los estudios con el fin de contribuir a diseñar el proyecto académico y profesional más idóneo, así como desarrollar las competencias de ámbito personal y profesional acordes con los estudios que se están realizando. En la recta final del grado o máster, el SAE vela para favorecer la elaboración del proyecto personal y profesional de los discentes a fin de lograr una rápida incorporación al mercado laboral, o bien para seguir una formación continuada. El servicio de orientación del SAE, junto con las facultades y otras organizaciones, Referencias www.ub.edu/sae/orientacio/index.html; http://www.ub.edu/sae/orientacio/lorientacio-facultats-2.html Contacto sae.orientacio@ub.edu		

ofrecen asesoramiento y cursos prácticos. La mayoría de estas actividades se enmarcan dentro de las acciones contempladas en los convenios de colaboración firmados entre el Departament d'Empresa i Ocupació a través del Servei d'Ocupació de Catalunya (SOC), la Secretaria d'Universitats i Recerca del Departament d'Empresa i Coneixement y las universidades catalanas. La finalidad es impulsar la inserción laboral y la mejora de la ocupación de los jóvenes estudiantes y los graduados universitarios. El programa está financiado por el Ministerio de Ocupación y Seguridad Social, mediante el Servicio Público de Ocupación Estatal (SPEE).

La función del equipo de orientación del SAE es ayudar a organizar los distintos eventos a las facultades respetando la realidad académica y profesional de cada una de ellas, atendiendo también a la situación económica y la realidad académica y profesional de cada una de las titulaciones.

La oferta de cursos que tienen son presenciales y virtuales. A modo de ejemplo se citan algunos: Marca personal y web 2.0 en la búsqueda de trabajo; el pasaporte a la profesión, el taller del currículum y de la entrevista, etc.

CUADRO 3

EJEMPLO 1: COEVALUACIÓN DE PORTAFOLIOS ELECTRÓNICOS		
Título Coevaluación de portafolios electrónicos	Tipo Formativa E-E / P-E	Alcance Facultad de Biblioteconomía. Grado de Comunicación Audiovisual
Descripción Dentro del marco de la asignatura de Expresión Oral y Escrita en Inglés impartida en el grado de Comunicación Audiovisual, los estudiantes elaboran un portafolio electrónico dividido en tres entregas. El portafolio se evalúa, por una parte, teniendo en cuenta la calidad lingüística, tarea llevada a cabo por la profesora a cargo de la asignatura, y, por otra, valorando su calidad multimodal, una evaluación efectuada conjuntamente por la docente y los estudiantes. En la primera fase, los estudiantes elaboran sus portafolios sin instrucción alguna sobre elementos multimodales. Una vez en clase, reciben formación sobre el tema y, en parejas o grupos de tres, comparten sus portafolios y realizan en el aula de informática aquellos cambios o mejoras sugeridos por los compañeros que consideran oportunos de acuerdo con los aspectos vistos en clase. Tras estos cambios, la profesora proporciona una retroacción por escrito a través del Campus Virtual mediante una rúbrica. Esta retroacción por escrito se emite también para la segunda fase. Tras estas dos muestras de retroacción por parte de la profesora, en la tercera fase los estudiantes escogen a dos compañeros y entre ellos se coevalúan los portafolios utilizando los mismos criterios que la profesora y aportan sugerencias de mejora. Los estudiantes pueden hacer los cambios que consideren oportunos y argumentar estos y los que han decidido no aplicar. Es entonces cuando la profesora efectúa la última retroacción teniendo en cuenta también la capacidad crítica de los estudiantes al justificar los cambios sugeridos, los aplicados y los descartados.		
Referencias Suárez, M. M. (2014). «Multimodality in e-portfolios: Has learning languages ever been so complicated?». En S. Adamczak-Krysztowicz y A. Szczepaniak-Kozak (eds.). <i>Communication, culture, creativity: dimensions of awareness in tertiary language teaching</i>. Frankfurt: Peter Lang, pp. 135-146.		
Contacto Mar Suárez (Departament d'Educació Lingüística i Literària i de Didàctica de les Ciències Experimentals i de la Matemàtica) mmsuarez@ub.edu		

EJEMPLO 2: UNA EXPERIENCIA DE APS EN LA CLASE DE DIDÁCTICA DE LA LITERATURA INFANTIL

Título

Aprendizaje servicio en la clase de Didáctica de la Literatura Infantil y Juvenil

Tipo

Formativa E-E / P-E

Alcance

Facultad de Educación, grado de Educación Primaria

Descripción

Desde hace siete cursos lectivos, en la asignatura de Didáctica de la Literatura Infantil y Juvenil del grado de Educación Primaria de la UB se propone un proyecto de colaboración de aprendizaje servicio (ApS) junto con el Centro de Recursos Sant Andreu de Barcelona. *Rodallibres* es una actividad colectiva de dinamización de la lectura que coordina el CRP de Sant Andreu. Está destinada a los alumnos de 4.º de primaria de los centros que participan para estimular la comprensión lectora, el gusto por la lectura, la adquisición de conocimientos y la cooperación para lograr un trabajo común. Cada clase participante tiene que leer cinco libros, que van rodando y que dan origen a diferentes actividades.

Todos los alumnos de la asignatura de la facultad tienen que preparar una animación lectora en grupo de cinco libros para un ciclo educativo concreto, que pueden elegir. A partir de aquí, se les propone la posibilidad de preparar la animación lectora de los libros que se trabajan en el *Rodallibres* para luego ir a las escuelas que participan en el proyecto y hacerla en las clases de 4.º de primaria. Los grupos que eligen esta opción preparan el trabajo y la animación lectora como el resto, pero tienen la suerte de ponerla en práctica con uno o dos grupos de niños y niñas de 4.º. Además,

se organiza una reunión previa abierta a todos los estudiantes del grupo, con algún representante del CRP o con la presencia de algún exalumno que haya participado.

Antes de ir a la escuela, los que participan en el ApS presentan su animación frente al grupo clase, toman nota de los comentarios que tanto la profesora como todos los compañeros les hacen a partir de una rúbrica elaborada para ello, y la revisan en función de los comentarios recibidos. La exposición oral y puesta en escena de la animación a la lectura contiene una coevaluación de todos los grupos de trabajo y representa un 10% de la nota del trabajo del seminario de lectura.

Cuando llega el gran día y van a las escuelas a presentarlo a las aulas de 4.º, los alumnos de la universidad están acompañados o bien por la profesora de la asignatura, o bien por un especialista del CRP. Una vez finalizada la sesión, reciben una valoración por parte de los niños implicados, las tutoras de clase y la persona del CRP que los acompañó o la profesora. De vuelta a la clase de la facultad comparten con el resto cómo fue la experiencia y lo que aprendieron con ello. En realidad, esta actividad es una de las mejor valoradas de toda la asignatura.